

El eterno

¿Existió jamás alguna vez una mujer que no haya soñado con edificar su casa alrededor de los armarios? ★

«Cuando yo me haga una casa—nos hemos dicho todas—, la haré con armarios, que sirven para algo». ★

¡Pobres amas de casa, tan incomprendidas! Algunas de ellas tienen, en efecto, baldas amplias, donde podrían colocar los utensilios de cocina; pero... están tan altas, que todos los días se usa la misma sartén por coger más a mano! ★

El cuarto de costura se considera en estos tiempos como una cosa del pasado. ¡Posiblemente! Pero, ¿no sería conveniente tener un lugar apropiado para esos objetos tan «picantes» que son las agujas? Y ¿quién no guarda montones y montones de revistas ilustradas? Da pena tirarlas; pero, ¿qué se hace con ellas cuando rebosan de mesas y estantes y empiezan a oscurecer la vista al apilarse sobre el alféizar? Lo probable, sin embargo, es que no podamos tener la casa ideal, y así, pues, lo mejor es sacar el mayor partido posible de la que tenemos. ★

Echemos un rápido vistazo, y veamos. ★

¿Para qué se usa el final de ese vestíbulo? ¿Hemos de dejarlo estar sin uso ni provecho? ¡De ninguna manera! Nuestra primera idea es hacer un cuartito-tocador, colocando una puerta al extremo del vestíbulo. ★

Este que aquí hemos dibujado está hecho alrededor de una palangana rodeada de un linoleum y cubierta de una tela lavable. Práctico cuando se tienen invitados y definitivo cuando llaman al timbre en medio de las faenas de la casa y no se quiere aparecer con el cabello en desorden o con el rostro lleno de tiznones. También se puede una edificar un rincón de costura. Poned un espejo en el reverso de la puerta; colocad la máquina de coser sobre una mesa sólida; añadid cajones para patrones y para los recortes. Lo bueno de este cuarto es que si nos llaman en medio de nuestro trabajo, con que echemos un vistazo al espejo podemos salir seguras cerrando la puerta, sabiendo que no arrastramos en pos nuestro unos hilos delatadores. No olvidéis de un cajón o lugar espacioso para la ropa a reparar. ★

Para evitar que tengamos que arrastrarnos de rodillas debajo de los huecos de la escalera buscando esos tientos viejos, tened un armario para los utensilios del jardín en el garaje o la parte de atrás de la casa. Colgad allí los delantales y sombreros de paja y todos los trastos del jardín. Los floreros deben guardarse también allí, y así podréis arreglar vuestras flores sin manchar de verde y de rocío el resto de la casa. ★

★

